

82/2013

10 septiembre de 2013

*Carlos Blanco Torres**

COREA DEL NORTE: CAMBIOS EN EL
PODER, MISMO COMPORTAMIENTO.
LAS RELACIONES CON EL NUEVO
LIDERAZGO CHINO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

COREA DEL NORTE: CAMBIOS EN EL PODER, MISMO COMPORTAMIENTO. LAS RELACIONES CON EL NUEVO LIDERAZGO CHINO

Resumen:

El presente documento analiza la fuente de legitimidad del líder de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) Kim Jong-un, los cambios ocurridos en la élite gobernante norcoreana tras la muerte de Kim Jong-il, la vigencia del esquema tradicional de comportamiento de la RPDC y, por último, las relaciones de régimen comunista con el nuevo liderazgo chino.

Abstract:

The present document analyzes the sources of legitimacy of the leader of the Democratic People's Republic of Korea (DPRK) Kim Jong-un, the changes in the North Korean ruling elite after Kim Jong-il's death, the validity of the traditional DPRK's scheme of behavior and, finally, the relations of the communist regime with the new Chinese leadership.

Palabras clave:

Asia, Corea del Norte, Corea del Sur, China, Japón, Estados Unidos, Kim Jong-il, Kim Jong-un, Xi Jinping, idea *Juche*, armas de destrucción masiva, proliferación.

Keywords:

Asia, North Korea, South Korea, China, Japan, United States, Kim Jong-il, Kim Jong-un, Xi Jinping, Juche idea, weapons of mass destruction, proliferation.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

La muerte de Kim Jong-il en 2011 puso a prueba, por segunda vez, la capacidad del régimen creado por Kim Il-sung en 1948 para gestionar la sucesión en el poder. En un proceso acompañado de masivas muestras de dolor por parte de la población¹, Kim Jong-un (tercer y más joven hijo de Kim Jong-il) fue formalmente designado Líder Supremo de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) el 28 de diciembre del mismo año. Se confirmaban de esta manera las predicciones realizadas mucho antes por analistas de medio mundo², preocupados por conocer qué tipo de persona estaba a punto de hacerse cargo de los destinos de un país que cuenta con el cuarto mayor ejército del mundo, además de capacidades nucleares recientemente adquiridas.

Pese a las esperanzas iniciales de gran parte de la Comunidad Internacional, el *Brillante Camarada* Kim Jong-un pronto optó por continuar con el modelo de tensión/negociación establecido por su padre, del cual la crisis de 2013 no es más que el último ejemplo. Dejando de lado por el momento los evidentes réditos que el régimen norcoreano obtiene haciendo uso de esta táctica de máxima presión sobre sus rivales, y la necesidad de Kim Jong-un de mostrar al exterior su liderazgo interno, conviene recordar de dónde emana la legitimidad del tercer miembro de la familia Kim que consigue acceder a la presidencia de la Comisión Nacional de Defensa (CND), el cargo más poderoso que se puede desempeñar en el Estado norcoreano.

La idea *Juche*

En 1955, dos años después de la guerra de Corea, Kim Il-sung subrayó la necesidad de que el país mantuviese una posición independiente respecto a la URSS y a China. Así, la idea *Juche* (traducido al español como “sujeto”, en el sentido filosófico del término) nace para otorgar un elemento diferenciador a la revolución llevada a cabo en el país, su naturaleza

¹ Lucy Williamson, *North Korean Leader Died “of Heart Attack”*, BBC.com, 19 de diciembre de 2011. Se puede consultar en la siguiente dirección: <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-16239693>

² Jose Reinoso, *Kim Jong-il nombra a su hijo de 26 años como sucesor al frente de Corea del Norte*, ElPaís.com, 2 de junio de 2009. Se puede consultar en la siguiente dirección: http://internacional.elpais.com/internacional/2009/06/02/actualidad/1243893604_850215.html

específicamente coreana, y para conceptualizarla como heredera de sus propias complejidades y peculiaridades. El proceso revolucionario debe ser sostenido por la responsabilidad del propio pueblo en cada país, y sobre todo, debe ser llevada a cabo desde un marco de independencia innegociable, *zazusong*, y bajo la guía de un líder. En palabras de Kim Jong-il: "...el Líder sentó la verdad de que la revolución debía realizarse no bajo la aprobación o directiva de nadie, sino con la fe propia y la propia responsabilidad, resolviendo de una manera independiente y creadora todos los problemas que se presentaran en este proceso. Este es otro punto de partida de la idea *Juche*"³. Ello se aplica tanto a la vida cotidiana de los ciudadanos norcoreanos como al diseño de la política económica o exterior estatal.

No obstante, la idea *Juche* se fue expandiendo, con el paso del tiempo, a todos los ámbitos posibles de la política norcoreana, pues así como en un principio sólo hacía referencia al contexto ideológico, de desmarque respecto a las influencias soviética y china, para pasar más tarde a guiar las políticas diplomática, económica y militar. En 1974, la idea fue rebautizada como *Kim Il-sungismo* o *Kimismo*, permitiendo de este modo la identificación entre Líder e ideología. Cuando en ese mismo año Kim Jong-il es declarado futuro sucesor de su padre en el poder, se le otorga a la vez la legitimidad filosófica de la propia idea, lo que permitirá su instauración monolítica en la cúspide del sistema. Las masas deben estar fuertemente cohesionadas en torno al Partido de los Trabajadores de Corea (PTC), que a su vez lo estará en torno al Líder. En el contexto coreano, las masas han de ser organizadas por un líder que actúa como cabeza ideológica visible del Estado. Teóricamente, el mandato para liderar al pueblo viene dado por el propio pueblo y por la confianza puesta en su representante, por lo que aquél podrá levantarse contra un líder que no sea merecedor de tal puesto, según su experiencia y mérito.

El desarrollo de la idea *Juche* legitima a su vez el desarrollo de las políticas de tipo *military first*, definidas bajo el concepto de *sŏn'gun*, que tiene como expresión práctica la priorización absoluta de los asuntos militares sobre los de cualquier otra naturaleza, que la

³ Kim Jong-il, *Sobre la idea Juche*, Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pyongyang, RPDC, 1982.

Defensa sea la primera preocupación de la actividad política, que el reparto de recursos tenga en cuenta en primer lugar las necesidades del Ejército Popular de Corea (EPC), etc. El EPC es desde luego la fuerza principal de la revolución, en el seno de la cual la unión entre ejército y pueblo defiende y garantiza la construcción del socialismo⁴.

En 1995, apenas un año después del ascenso definitivo de Kim Jong-il a la cúspide del sistema, se comienzan a aplicar políticas de tipo *military first*, explicitándose como idea revolucionaria, y generando un gran conflicto que surge con la utilización de este concepto: el régimen otorga más importancia al poderío militar que a cualquier otro factor de la ecuación política y/o económica, pues con él se sirve al objetivo final, la construcción del socialismo. En un mundo crecientemente globalizado y en el que el *hard power* y el realismo han sufrido un desprestigio constante, esta postura se revela anacrónica. Corea del Norte fue, física e ideológicamente, producto de la Guerra Fría, y no ha conseguido abandonar la mentalidad de aquel momento histórico, perdiendo el tren del desarrollo y de los cambios auspiciados por la globalización.

Cualquier Estado persigue mejorar sus capacidades estratégicas, sobre todo a través de la modernización del equipamiento de sus fuerzas armadas, pero no lo hace a cualquier coste. En Corea del Norte el ejército no produce alimentos para ayudar a sus compatriotas en los no demasiado lejanos periodos de hambruna, pero sí produce ideología, algo mucho más valioso para el sistema⁵. Todo ello conduce indefectiblemente a que desde el Gobierno se potencien aquellas prácticas políticas que, desde su óptica, contribuyen a la supervivencia del régimen y a mantener la independencia del país⁶. Por supuesto, entre ellas está también la política armamentística nuclear, expresión del poder nacional. La lógica implantada desde

⁴ Byung Chul Koh, *"Military First Politics" and Building a "Powerful and Prosperous Nation" in North Korea*, Nautilus Institute, 2005.

⁵ En GlobalSecurity.org, *Songun Chongch'i (Army First)*. Se puede consultar en la siguiente dirección: <http://www.globalsecurity.org/military/world/dprk/songun-chongchi.htm>

⁶ "La base fundamental de la política *sŏn'gun* es el espíritu de lucha antiimperialista para responder con extrema dureza a los constantes ataques del imperialismo destinados a obliterar la revolución *Juche*. Este espíritu significa que cada uno debe sacrificarse sin miedo a la muerte." Kim Jong-il, fecha indeterminada.

arriba es muy básica: si es el poder militar el que disuade a los enemigos de atacar, el máximo poder provocará la máxima capacidad de defensa.

SUCESIÓN Y CAMBIOS EN EL PODER

El proceso de sucesión de Kim Jong-il se puso en marcha en 2008, cuando el *Querido Líder* sufrió un primer infarto que le obligó a pasar una larga temporada sin poder realizar apariciones públicas⁷. En 2010, Kim Jong-un fue presentado definitivamente como sucesor a través de varias apariciones públicas, pero no fue hasta finales de 2011 cuando fue formalmente designado Líder Supremo del país.

El sistema monolítico norcoreano, en el que los estamentos del poder se agrupan sin fisuras en torno a un líder, sufre durante los procesos sucesorios elevadas posibilidades de fractura, derivadas de su singular sistema hereditario⁸. Precisamente por ello se producen las purgas en el PTC y en el ejército, y se jubilan figuras clave que puedan suponer un riesgo para el nuevo dirigente. Es en este momento donde la idea *Juche* hace valer su peso como elemento ideológico legitimador del sistema de sucesión.

Así, el acceso al poder de Kim Jong-un estuvo precedido por maniobras políticas, iniciadas cuando ya era evidente el avanzado deterioro de la salud de Kim Jong-il, que situaron en posiciones clave a figuras experimentadas y de confianza: siguiendo con la tradición familiar, en primer lugar aparece Kim Kyong-hui (“la Reina de Corea”) hermana de Kim Jong-il y única mujer con rango de general en el ejército de Corea del Norte. En segundo lugar, Jang Song-taek, marido de la primera y vicepresidente de la CND desde 2009. El tercer hombre de confianza elegido fue Ri Yong-ho, por entonces Jefe del Alto Estado Mayor del ejército. Estas tres personas eran las encargadas de apoyar al joven Kim en un momento en el que la

⁷ Ignacio José García Sánchez, *Corea: el sueño de una península reunificada y desnuclearizada*, en “Panorama geopolítico de los conflictos 2011”. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2011.

⁸ Ibid.

incertidumbre política⁹ podría redefinir el estado de las relaciones entre los países de la región.

De esta manera se trataba de garantizar un entorno estable para Kim Jong-un, sobre el que se tenían dudas acerca de su capacidad para liderar el país. Sin embargo, en poco menos de dos años, se han vuelto a producir cambios de magnitud considerable, propiciados sin duda por el afán del joven Kim de rodearse por figuras amigas. A Ri Yong-ho le sucedió en su cargo Hyon Yong-chol, quien tras apenas 10 meses cedió el testigo al actual Kim Kyok-sik, cuyo nombramiento como Ministro de Defensa de la RPDC se dio a conocer por la KCNA, la agencia de noticias oficial norcoreana, aprovechando su presencia en el aeropuerto de Pyongyang durante la despedida a la comitiva gubernamental que viajó a finales de mayo a Pekín. Kyok-sik, con experiencia en el desempeño de estas funciones durante el periodo 2007-2009 (se le relaciona con los incidentes del buque *Cheonan* y el bombardeo de la isla de Yeonpyeong y considerado militar de línea dura), será el nuevo encargado de liderar al EPC.

Otro movimiento que indica el interés de Kim Jong-un por renovar en cierto grado las estructuras de poder fue el aumento del peso político, en detrimento del militar, en la configuración del politburó del PTC: de los anteriores 19 miembros se pasa a 17, de los cuales 12 son cargos políticos¹⁰.

Tras un primer periodo de transición, marcado por el carácter agresivo del régimen, demostrando que sigue fuerte y cohesionado, previsiblemente veremos a Corea del Norte retornar a la mesa de las negociaciones a 6 bandas que abandonó en 2009, o al menos participar en algún tipo de diálogo menos estructurado. Todos los actores implicados en este proceso (las dos Coreas, China, Japón, Rusia y EEUU) ya ha empezado a mover ficha,

⁹ Poco después de cumplirse el primer año en el poder de Kim Jong-un, entre finales de 2012 y principios de 2013, se eligieron nuevos gobiernos en China, Japón y Corea del Sur, a lo que hay que sumar el fin de la presidencia de Barack Obama dentro de tres años.

¹⁰ Ignacio José García Sánchez, *Seis factores clave para entender la crisis de la península coreana*, Instituto Español de estudios estratégicos, 2013.

preparándose para unas reuniones que tradicionalmente son tensas y complicadas, a través de contactos entre sus máximos dirigentes¹¹.

Los cambios introducidos en la cúpula norcoreana no han supuesto una modificación de su comportamiento tradicional a la hora de negociar los diversos asuntos que aíslan al país del resto de la comunidad internacional. Varios son los ejemplos, más allá del programa nuclear militar, de elementos que surgen recurrentemente en las conversaciones como herramientas para generar posturas de fuerza, y que aún deben probar su eficacia sobre Kim Jong-un y su élite dirigente: mejora de los derechos humanos, la ayuda alimentaria y la cooperación entre el Norte y el Sur.

En cuanto a los derechos humanos de la población norcoreana, son muchas las violaciones (confirmadas y supuestas) que el régimen de Kim Jong-un ampara y promueve: falta de libertad de movimiento, de asociación, de prensa, de expresión, etc., a las que se suma la casi certeza de la existencia de un programa complejo de reeducación de elementos “subversivos” en campos de trabajo. Según varias ONGs, y datos ofrecidos por EEUU y Corea del Sur, unas 200.000 personas se encuentran recluidas en estas instituciones, en las que se enfrentan a durísimas condiciones de vida, purgando delitos eminentemente políticos¹². Debido a la existencia del castigo colectivo, padres, madres e hijos de los condenados también son internados en este tipo de centros y son obligados a realizar trabajos peligrosos tales como la minería, o físicamente exigentes como la agricultura.

Corea del Norte nunca ha reconocido la existencia de tales campos, de los que se conocen ciertos detalles gracias a imágenes satelitales¹³ y a los testimonios de ciudadanos norcoreanos que han conseguido abandonar el país. En materia de derechos humanos, el país no colabora con ninguna organización importante, y periódicamente expulsa a

¹¹ A mediados de mayo, la Presidenta surcoreana Park Geun-hye visitó EEUU, en lo que supuso su primer viaje al extranjero, donde fue recibida por Barack Obama. Pronto siguió sus pasos Xi Jinping.

¹² Human Rights Watch *World Report 2013*. Se puede consultar en: <http://www.hrw.org/world-report/2013/country-chapters/north-korea?page=1>

¹³ The Committee for Human Rights in North Korea publicó en febrero de este año un informe sobre el Campamento nº 25, con abundante información sobre su composición y funcionamiento. Se puede consultar en: http://hrnk.org/uploads/pdfs/HRNK_Camp25_201302_Updated_LQ.pdf

representantes y trabajadores de las pocas ONGs establecidas en su territorio. Por ahora, no parece que sea un elemento que sirva para ejercer una presión notable sobre el régimen.

Similar es el caso de la ayuda alimentaria, procedente de organizaciones internacionales o de países relevantes en este caso como China, Corea del Sur y EEUU. Desde la década de los '90, Corea del Norte sufre periódicas hambrunas generadas por motivos naturales, amplificadas por las deficiencias de sus sistemas productivo y de distribución, y que obligan al régimen comunista a aceptar ayudas del exterior¹⁴ (y a realizar concesiones). Aunque la FAO ha reconocido que el riesgo actual de hambruna en Corea del Norte es reducido, también indica que la inseguridad alimentaria crónica afecta a casi tres millones de ciudadanos a pesar de la mejora de la cosecha del último año¹⁵.

El principal país occidental proveedor de alimentos, EEUU, utiliza su programa para promover actitudes favorables al diálogo sobre la desnuclearización de la península coreana y como herramienta de presión, aunque oficialmente la ayuda humanitaria no depende de intereses estratégicos: entre 1995 y 2008, EEUU destinó 1.300 millones de dólares a programas de asistencia a la RPDC, canalizados en su práctica totalidad a través del Programa Mundial de Alimentos de la ONU (WFP), de los cuales algo más del 50% constituían ayuda alimentaria. Debido a la expulsión en 2009 de los trabajadores extranjeros encargados de controlar la distribución de alimentos, este tipo de cooperación dejó de existir, a la espera de avances en las negociaciones sobre el desmantelamiento del programa nuclear norcoreano. En la práctica, la realidad indica que Corea del Norte se apoya en China, Japón y Corea del Sur, menos exigentes en cuanto a la monitorización de sus ayudas, para rechazar el “intervencionismo” del WFP en determinadas épocas, mientras que cuando las relaciones intercoreanas pasan por momentos complicados, Pyongyang se muestra mucho más cooperativo con las condiciones que se exigen desde Washington¹⁶.

¹⁴ El embajador de Corea del Norte en Mongolia solicitó recientemente al país centroasiático ayuda de esta clase, como se recoge en la página web del presidente mongol: <http://www.president.mn/eng/newsCenter/viewNews.php?newsId=903>

¹⁵ *Corea del Norte logra su mayor crecimiento en el primer año de Kim Jong-un*, ElMundo.es, 12 de julio de 2013. Se puede consultar en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/07/12/economia/1373615576.html>

¹⁶ Mark E. Manyin, Mary B. Nikitin, *Foreign Assistance to North Korea*, Congressional Research Service, junio

Por su parte, menos pendiente de consideraciones estratégicas, el WFP decidió iniciar en julio una nueva operación de ayuda alimentaria de dos años de duración y 200 millones de dólares de presupuesto, destinada a paliar las dificultades que sufren los ciudadanos de las regiones norteñas del país, niños y mujeres en especial (unos dos millones y medio de personas). Pese a reconocer que parte de los alimentos son desviados por el régimen para satisfacer sus propios intereses, se considera que un gran número de necesitados se beneficia de este tipo de programas, exitosos en general.

En último lugar, otro elemento que sufre durante periodos de tensión está conformado por los proyectos de cooperación económica y turística. El más famoso es el del complejo de la Región Industrial de Kaesong, en el que, desde 2003, 123 empresas surcoreanas dan trabajo a unos 53.000 ciudadanos norcoreanos. En la actualidad, como protesta de la RPDC por las maniobras militares conjuntas de Corea del Sur y EEUU, el parque industrial permanece cerrado, lo que está generando cuantiosas pérdidas a las empresas del Sur (casi 1.000 millones de dólares)¹⁷. No es la primera vez que un desencuentro entre Corea del Norte y del Sur repercute en el funcionamiento del complejo de Kaesong (ya se produjeron problemas en 2010 tras el incidente del *Cheonan*), pero si ha sido la primera vez que se produce la paralización completa de su actividad. Las negociaciones para su reapertura parecen no estar dando los frutos esperados, y la fecha en que el parque industrial vuelva a funcionar con normalidad es incierta.

A esta complicada situación se suma el interés de China, aún por determinar realmente en cuanto a su intensidad, en desarrollar las zonas económicas especiales de Hwanggumpyong (tecnología de la información, turismo y agricultura) y Rason (manufacturas, logística y turismo), ambas en territorio norcoreano. Como se ha señalado anteriormente, los periodos de tensión entre las dos Coreas tienen un efecto inmediato en las relaciones económicas entre la RPDC y China, que aumentan fuertemente, y que podrían provocar que estas zonas especiales recibiesen un impulso por parte de Pekín. No obstante, los dos proyectos todavía se encuentran en sus primeras fases de construcción y necesitan fuertes inversiones en

2013. Se puede consultar en: <http://www.fas.org/sgp/crs/row/R40095.pdf>

¹⁷ Agencia de noticias Yonhap, *South Korea Makes Last Offer for Kaesong Talks*, 29 de julio de 2013: <http://english.yonhapnews.co.kr/national/2013/07/29/79/0301000000AEN20130729008300315F.html>

infraestructuras, por lo que no se espera que supongan una competencia muy dura para Kaesong¹⁸.

El otro gran proyecto de cooperación intercoreana es el de la Región Turística del Monte Kumgang, establecida en 2002 a unos 50 kilómetros de la frontera con Corea del Sur, pero que desde 1998 ha acogido a unos dos millones de surcoreanos. La muerte de una turista en 2008 provocó la cancelación inmediata de las visitas, sin que la situación haya cambiado sustancialmente a día de hoy. Con el cierre de Kaesong, que también recibía turistas (alrededor de 112.000 a lo largo de tres años), los estándares de la cooperación económica y turística entre las dos Creas se encuentran en una situación de punto muerto del que va a costar mucho esfuerzo salir.

LAS RELACIONES CON LA NUEVA GENERACIÓN DE GOBERNANTES CHINOS

El nuevo Gobierno surgido del 18º Congreso del Partido Comunista de China (PCCh) está muy interesado en que Corea del Norte inicie un camino similar al del gigante asiático¹⁹, en transición hacia un “socialismo con características norcoreanas”, que permita establecer lazos económicos más potentes y neutralizar, en parte, el viraje hacia el escenario Asia-Pacífico de la política económica y militar de EEUU. De este modo, la reforma de la composición del Politburó del PTC apunta hacia tímidos avances en pos de un mayor control del partido sobre el ejército²⁰. Por otro lado, la visita del vicemariscal y director del buró político del EPC Cho Ryong-hae a Pekín a finales de mayo pasado también ha servido para que la RPDC reconsidere el tono de sus mensajes y declare estar dispuesta a seguir las recomendaciones de China de comenzar a celebrar conversaciones con todas las partes implicadas en el escenario coreano.

¹⁸ Mike Chinoy, *Inter-Korean Economic Cooperation*. Entrevista a Yu Byounggyu, director del departamento de investigación económica del Hyundai Research Institute, 7 de octubre de 2012. Se puede consultar en: http://38north.org/wp-content/uploads/2012/11/Transcript_Yu100712.pdf

¹⁹ Jeremy Page, *China Builds Up Its Links to North Korea*, WSJ.com, 6 de junio de 2013. Se puede consultar en: <http://online.wsj.com/article/SB10001424127887324069104578527080945326710.html>

²⁰ John Simpson, *Is North Korea Following the Chinese Model?*, BBC.com, 29 de septiembre de 2010. Se puede consultar en la siguiente dirección: <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-pacific-11432894>

Éste parece ser el papel que el nuevo equipo de Xi Jinping está dispuesto a desempeñar en lo que toca al vecino norcoreano, utilizando su poder de persuasión (especialmente en claves económica y diplomática) para mostrar su desacuerdo con retóricas inflamadas y movimientos pre-bélicos, atendiendo además a las peticiones de occidente, que demanda de China una mayor implicación en asuntos regionales y globales, acordes con su nuevo status de líder regional. De este modo se puede entender la visita del vicepresidente Li Yuanchao a Pyongyang, con motivo de la celebración del “Día de la Victoria” el pasado 27 de julio (firma del armisticio que puso fin a la Guerra de Corea), y que se utilizó para transmitir de nuevo el interés de Pekín en sentar a la RPDC a la mesa de negociaciones a 6 bandas.

No obstante, será Wang Yi, Ministro de Asuntos Exteriores de China, la persona que deba dirigir los esfuerzos de la Administración china para actuar como mediador en un proceso que, por otro lado, debería mantener su especificidad coreana tanto como fuese posible. No obstante, no se puede obviar que China tiene grandes intereses en juego, por lo que se muestra firme en su decisión de, sin importar como varíe la situación coyunturalmente, instar a todas las partes a adherirse a los objetivos de alcanzar la desnuclearización de la península, de salvaguardar la paz y la estabilidad en la región y de promover la resolución pacífica del conflicto a través del diálogo²¹.

Wang Yi cuenta con experiencia práctica en la negociación con el régimen norcoreano, desarrollada a lo largo de su participación en la delegación china que tomó parte de las tres primeras rondas (2003-2004) de las famosas conversaciones a seis bandas. El equipo liderado por él mismo sentó las bases para la obtención de resultados alentadores a partir de la cuarta ronda en 2005²². Su trabajo, junto al del resto de delegaciones, sirvió para institucionalizar las conversaciones, marcar un objetivo definido (el establecimiento de una zona libre de armamento nuclear en la península) y, en general, romper el hielo y fomentar un clima de entendimiento sobre el que poder empezar a desarrollar las negociaciones.

²¹ Comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, 24 de mayo de 2013. Se puede consultar en: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx/t1044747.shtml>

²² Declaración conjunta de la cuarta ronda de las conversaciones a seis bandas en Pekín, 19 de septiembre de 2005. Se puede consultar en: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx/t212707.htm>

Siendo un experto en asuntos coreanos, taiwaneses y japoneses (fue embajador en Tokio entre 2004 y 2007), rompe con la reciente tradición de ministros de asuntos exteriores que habían desempeñado anteriormente el cargo de embajador en Washington. Su designación parece una clara apuesta por atender a la dimensión asiática de la política exterior china: mejora de las relaciones con Japón (conflicto Diaoyu/Senkaku), profundización en los intercambios económicos y comerciales con Taiwán y Corea del Sur y, por supuesto, promoción de la estabilidad en la Península de Corea.

Durante la ya mencionada visita de una delegación norcoreana a China, Choe Ryong-hae tuvo la oportunidad de encontrarse con altos cargos del PCCh y militares, antes de mantener una reunión con el presidente Xi Jinping. Durante la misma, Ryong-hae entregó al presidente chino una misiva personal de Kim Jong-un en la que el mandatario norcoreano abogaba “por profundizar en las tradicionales buenas relaciones entre ambos Estados”, pero que también contenía el mensaje de que “esta amistad, promovida por las anteriores generaciones que llevaron a cabo la Revolución, no debe ser intercambiada por ningún motivo”²³.

Esta visita, liderada por una figura cercana a la familia Kim, se celebró con la finalidad de reconducir las relaciones entre ambos países, dañadas por el apoyo de China a la Resolución 2094 del Consejo de Seguridad de la ONU que endurecía el régimen de sanciones contra la RPDC tras su último ensayo nuclear²⁴. Lo cierto es que China, principal bastión sobre el que se apoya la economía norcoreana, parece haber modificado la intensidad de su alianza con Pyongyang, existiendo informaciones que apuntan a que Pekín no vería con malos ojos una península coreana unificada bajo control de Seúl²⁵. Embarcada en la redefinición de su economía, China está ante todo interesada en el mantenimiento de la estabilidad en la región, por lo que el único escenario que no desea ver hecho realidad es la implosión violenta y desorganizada del régimen comunista norcoreano, que es además la principal

²³ Agencia de Noticias KCNA, *Chinese President Xi Jinping Meets Choe Ryong Hae*, KCNA.com, 24 de mayo de 2013. Se puede consultar en: <http://www.kcna.co.jp/item/2013/201305/news24/20130524-22ee.html>

²⁴ Se puede consultar en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2094\(2013\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2094(2013))

²⁵ La información apareció en 2010 en uno de los telegramas filtrados por Wikileaks. China estaría dispuesta a dar este paso, siempre y cuando EEUU quedase desplazado, para garantizarse cierto grado de influencia sobre la península.

excusa que tiene EEUU para mantener un imponente despliegue tecnológico-militar en el Este asiático.

CONCLUSIONES

Durante la crisis de 2013 en la Península de Corea asistimos a un proceso de caricaturización de Kim Jong-un, figura que, a ojos occidentales, puede resultar extravagante. No obstante, es importante entender que su elección no fue una moneda al aire y que la sucesión tras la muerte de Kim Jong-il fue un proceso estudiado y madurado con el paso de años. Además, el sistema “dinástico” coreano permite que la legitimación ideológica y filosófica pase de una generación a otra, con lo que ello ayuda a la estabilidad del régimen.

Desde el principio del mandato de Kim Jong-un se viene produciendo una reproducción del ya clásico comportamiento de Pyongyang en materia de seguridad, la combinación de estadios agresivos (movimientos militares, pruebas nucleares y de misiles, retórica belicista) que sitúan la problemática norcoreana en el mapa internacional cada cierto tiempo, con otros de distensión como el que se vislumbra en el futuro (ofertas de cooperación, llamadas al diálogo). Sin embargo, en esta ocasión China ha reaccionado de manera más o menos clara apoyando el régimen de sanciones emanado del Consejo de Seguridad de la ONU, y hay motivos para creer que desde Pekín se desea que en Corea del Norte se produzca una transición hacia un sistema similar al suyo. De este modo, además de beneficiarse de la estabilidad en la región, China pretende aligerar la presión que ejerce el despliegue estadounidense en la zona.

En lo que toca a las negociaciones sobre derechos humanos, ayuda humanitaria o cooperación intercoreana, la nueva cúpula dirigente comunista no está llevando a cabo cambios sustantivos en la manera de enfocar las negociaciones. Pyongyang es consciente de que, en materia alimentaria por ejemplo, sus posturas intransigentes no evitan que al final la ayuda acabe llegando. Además, el régimen ha desarrollado a lo largo de los años una estrategia que le permite apoyarse en diferentes actores en cada momento, según le resulte más provechoso.

La quinta generación de líderes chinos está haciendo frente a una serie de retos internos económicos, sociales, políticos y medioambientales de gran magnitud. En el apartado de política exterior, Wang Yi puede personificar la intención de potenciar todavía más la vocación asiática de China en este apartado, tradicionalmente superior a la de Japón o Corea del Sur, lo que puede ser un enfoque más adecuado para abordar el conflicto coreano.

Por último, en espera de controlar definitivamente la tecnología de miniaturización de ingenios nucleares y su utilización en misiles balísticos intercontinentales, Corea del Norte pelea ahora para ser respetada como una más de las potencias nucleares. Quizá pueda ahora empezar a dar los pasos que se piden desde la Comunidad Internacional, aprovechando el impulso de un cambio en el poder y el apoyo de su gran socio chino en esta dirección. Permitir los controles sobre sus instalaciones nucleares y sobre la transferencia de sus conocimientos técnicos en la materia a otros regímenes, revocando su retirada del Tratado de No Proliferación, podría ser un buen comienzo.

i

*Carlos Blanco Torres***Becario**Embajada de España en Eslovenia, Liubliana (Eslovenia)*

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.